

## **Traicionados.**

**Un film de Costa Gavras \***

*Walter M. Laborde Casanova\*\**

LA PRODUCCIÓN CINEMATOGRAFICA de Constantin Costa Gavras, se extiende de 1965 a la fecha. Se estrenó en Europa su última realización titulada *Amén*, que trata de la actividad del Vaticano ante el holocausto nazi. Su cine es sustancialmente político, aunque como él dice siempre que lo entrevistan, “todo cine es político”.

A los 18 años de edad edita su primer film: *Compartment tueurs*, en Francia.

Nacido en Kilvia, Grecia, en 1933, sufre la ocupación nazi de su patria primero y finalizada la Segunda Guerra Mundial, una dictadura militar. Su padre, burócrata ateo; su madre, muy creyente, impuso su punto de vista para que recibiera una estricta educación cristiana ortodoxa. Su padre fue un militante comunista que luchó en la resistencia antinazi siendo detenido numerosas veces.

Costa Gavras (Costa para sus amigos) es un apasionado por el cine al que ve muy tempranamente como instrumento idóneo para comunicar ideas políticas y sociales a grandes masas. Decide ir a estudiar el séptimo arte a Hollywood, pero dados los antecedentes “indeseables” de su padre, no le dan la visa para USA, y llega a París donde estudia con Rene Clair, Ives Allegret y Jacque Demy. Reside en esta ciudad (¡salud!) dedicado a su trabajo como director de la Cinemateca de París y hace incursiones a Estados Unidos, donde ha realizado varias de sus películas.

\* Cine Club Debate “El psicoanálisis y el cine: El fanatismo”, Círculo Psicoanalítico/Casa Lamm. *Traicionados*, film de Costa Gavras, USA, 1988.

\*\* Psicoanalista individual de APM y analista grupal de AMPAG.

En las décadas de los sesenta y setenta se producen varios Movimientos de Liberación Nacional en Europa, África, Asia y Latinoamérica; de estos sucesos de naturaleza revolucionaria tomará algunos episodios y los desarrollará cinematográficamente en varias de sus películas. Su tercer film es *Z*; fue un éxito mundial que se llevó el Oscar a la mejor película en idioma extranjero y el de mejor montaje, así como nominaciones como mejor película y mejor guión; como en otra titulada *Estado de Sitio*, que toma como ejemplo la dictadura uruguaya, (1973-1984), donde su actor preferido, Yves Montand, interpreta a un agente de la CIA que participa en el Golpe de Estado de ese país. Muestra al mundo la metodología utilizada por el FBI y la CIA, como antes en Argelia lo usaron los "parachutes" franceses. El empleo sistemático de la tortura contra los insurgentes, la propaganda rascista, los cursos y el adoctrinamiento a las policías y ejércitos de los países que reprimieron a los que se oponían a otro modo de existencia social, que el *non plus ultra* propuesto por USA, desde hace varias décadas.

Con el Parlamento disuelto, las garantías individuales suspendidas, los partidos políticos, sindicatos y asociaciones civiles, prohibidas; sin ningún acceso a prensa oral, escrita o televisiva, se hizo imposible dar la información que posibilitara la ayuda y la solidaridad internacional, que colaborara con la resistencia democrática contra la dictadura. En este contexto, la aparición de la película *Estado de Sitio* a nivel mundial, resultó un aldabón, justamente porque mostró, no una reconstrucción histórica de un hecho, sino algo que estaba sucediendo en ese momento. Otro valor fue, y lo puedo atestiguar personalmente, la autenticidad de la crónica periodística que Gavras pudo recoger a través de documentos, entrevistas y relatos presenciales de los acontecimientos; todo eso lo plasmó a su lenguaje cinematográfico. Una joya del cine comprometido, de un periodismo de altura, destinado a un público interesado en información que permita pensar por uno mismo, en lugar de empujar a la opinión pública a repetir el sensacionalismo y la falsificación de los medios de comunicación masiva.

### *Traicionados*

Realizada en Estados Unidos en 1988. El gran público mundial, familiarizado con el cine hollywoodense, reconocerá fácilmente, desde las primeras

escenas, la forma y el estilo de vida de sectores sociales rurales de Estados Unidos, así como también el *modus operandi* de los grupos policiales, especializados en tareas como las de lucha contra el crimen organizado; aquí no hay ficción. Es verdad que se respeta la libertad de expresión en los medios y así lo testimonia el locutor en su programa radial; pero también es cierto el grado de ignorancia, desinformación, prejuicio y rascismo, que existe en buena parte del público norteamericano.

El diálogo con los radioescuchas nos ayuda a situarnos en el tiempo y lugar reales donde se desarrollan los acontecimientos, característicos del cine de Costa Gavras. El espectador reconoce al periodo que sigue a la derrota de la criminal aventura estadounidense en Vietnam, que finaliza en 1975. Los triunfadores de tantas guerras e invasiones, los infalibles, los elegidos por dios, para sembrar el bien en toda la humanidad, están repatriando a sus hijos muertos o lisiados física y/o mentalmente, buscan qué hacer con la familia desintegrada por la guerra, cómo ocupar a los ex-soldados, cómo resolver la pérdida del patrimonio de la tierra perdida por los descendientes de los que conquistaron y fundaron la nación.

La mayoría de los personajes de la película, integrantes de esta secta de la muerte, son víctimas casi sin saberlo; fueron engañados, traicionados, son "perdedores", de ahí el título de la película.

La referencia histórica al origen del país está presente cuando dicen "mi abuelo asaltaba diligencias"; "el mío fue alguacil"; "ahora somos asaltabancos". Aquí mi lectura en apretadísima síntesis, es la de evocar que Estados Unidos nace como una nación de inmigrantes europeos y, que lo nativo o autóctono, lo indígena, es perseguido (La Conquista del Oeste... ¿y ahora quieren conquistar el Mundo Este o este mundo?) y prácticamente robados y aniquilados. Entonces no es hoy, que los bancos roban a los agricultores. Está en el propio origen de esta nación una suerte de mito, en que hay buenos y malos, evangelizadores e hijos de Satanás (indios y después negros, japoneses, judíos, no podían faltar!).

Las tres o cuatro veces que filma el pasaje del ferrocarril, o tan sólo el silbato, como sonido de fondo, creo que simboliza justamente el periodo modernista donde la maquinaria y las armas, facilitaron la operatividad bélica contra los indígenas.

Se aprecia entonces que el rascismo de hoy, tiene sus raíces en el pasado fundacional de este país y también de muchos otros.

Según mi punto de vista este tipo de ideas, que en psicoanálisis se llaman latentes, están presentes en cualquier sociedad y por supuesto en todas las religiones, que suelen ser parte de una cultura y de una época; ideas no conscientes que pueden ser actualizadas y actuadas, hacerse manifiestas. Aquí necesito acotar que prefiero no usar el término ideología para denominar a un determinado conjunto de ideas que se organizan para obtener un determinado fin; etimológicamente esta palabra compuesta, idea y logos, señala su contenido racional, coherente, sustentable, a nivel consciente. En el discurso fanático en cambio, predominan la fe, las creencias, los prejuicios, la ignorancia, la subjetividad fantasmática y exagerada, por lo que yo lo llamaría *idearios* en lugar de ideología, es una forma arcaica de pensamiento. Otro tanto la obediencia al ideario transmitido seductoramente por los líderes sociales, políticos, religiosos, pedagógicos, las instituciones del Estado y las privadas, que además mienten: biblias deformadas, tergiversadas, que den cabida a los contenidos del ideario. ¿Cómo que los negros están hechos de barro? “¡Hay que erradicar a los negros y a los judíos antes que se apropien del mundo!” Se escenifica el horror de una cacería, pero no de animales, de negros, participando también las mujeres. Parece una idea medieval, pregalileica: la tierra es plana, o el sol gira alrededor nuestro! Narcisismo, arcaísmos, inquisición, delirio del fin del mundo, delirio colectivo, como en las religiones.

### Reflexiones psicoanalíticas

¿Qué podría decirse desde el psicoanálisis; qué le devolveríamos a Costa Gavras si tuviéramos la suerte de llegar a él?

- Que la clínica psicoanalítica le da la razón en cuanto a que un sujeto puede ser cruel, sádico y convivir con la ternura, aunque accionando en diferentes momentos, con diferentes objetos, metas y fines (puede consultarse “Pulsiones y destinos de pulsión” de Freud, 1915).
- Que para reconocer crueldad y ternura, hay que estudiarlas por separado, tal como nos la ofrece la película, escenas de uno y otro tipo.
- Que habitualmente en el sujeto que llamamos estadísticamente normal o neurótico, accionan amalgamadas, por ejemplo cuando regaña-

mos y ofrecemos un castigo a nuestro hijo para quitarle el gusto por jugar con un contacto eléctrico; hay agresión del padre, pero está cuidando su vida, entonces también hay amor.

- Que existen mecanismos psicológicos como la disociación del yo, la negación, la renegación, la regresión y la ambivalencia, que bajo ciertas circunstancias, contribuyen a desamalgamar la pulsión de vida y la pulsión de muerte. Un ejemplo de ambivalencia realmente siniestro, es el de los numerosos casos en Argentina y Uruguay, de adopción de niños por parte de los militares que torturaron y desaparecieron a los padres legítimos.
- Que siendo el ser humano un ser social, estos eventos de fractura de las pulsiones se dan en contextos sociales específicos a los que podríamos llamar facilitadores. En el trabajo de Freud “Sobre la guerra y la muerte” de 1915, se pregunta cómo sociedades que habían alcanzado alto grado de civilización, retrocedieron a los niveles de barbarie que se dieron en la primera guerra mundial, o si hubiera vivido qué habría dicho, sobre los campos de exterminio nazis de la Doctrina de Solución Final; de las bombas atómicas de Hiroshima y Nagasaki; del uso del Napalm en Vietnam; del ataque a las torres gemelas de Nueva York; de la limpieza selectiva en Medio Oriente; del exterminio de los campos de refugiados de Jenin; de los escuadrones de la muerte para terminar con los niños de la calle que bajan de las favelas cariocas; de los asesinatos de los campesinos en Aguas Blancas; o de la pasividad gubernamental ante la muerte segura de muchos indocumentados, nuestros compatriotas, que tratan de cruzar la frontera al Norte y cuantas más se podrían agregar.
- Todo lo anterior, que como en un bordado donde la base es el cañamazo, y se van anudando, bordando, sobre esa base, los dibujos que culminarán cubriendo definitivamente la tela que los sustenta, para el tema que nos ocupa, debemos pensar que lo manifiesto del bordado es posibilitado por la estructura del cañamazo, que sería el de las ideas latentes antedichas. Me refiero a lo que en Derecho y Criminología se denomina el “autor intelectual” de un crimen. Ahora sí el ideólogo, *strictu sensu* —y no caigamos en un equívoco simplificador de pensar en un individuo, por más poder que tenga, de un grupo criminal, una asociación, una mafia, un cartel— creo que se trata de otra cosa, una especie

de pacto tácito, entre el cañamazo y el hilo del bordado. Permítanme ironizar: sería como esas compañías de seguros de autos, y los futuros ladrones de los mismos; esas compañías le aconsejan al asegurado “deje usted siempre la póliza en la guantera”; descanse usted, no se preocupe, que usted recuperará su auto.

En la película hay un candidato a un cargo político; quiere llegar a ocupar un cargo alto en el gobierno, necesita dinero para su campaña electoral, ¿de dónde obtener los fondos? ¿Qué hay de oferta? Una secta adecuada, reclutable, que ha dado pruebas de eficacia operacional; usarla es el objetivo y luego, deshacerse de ella. El deshacerla era lo de menos, el Estado ya se lo había encargado al FBI; qué mejor que un oficial psicópata del ejército en la guerra de Vietnam, que sigue soñando con la limpieza, el rascismo, que la guerra no ha terminado, que sueña con una segunda condecoración, y que goza de impunidad para robar, matar y hasta traicionar y que, por si fuera poco, mantiene un vínculo que llamaríamos sado-masoquista, con el que fue su comandante durante la guerra; un traicionado, víctima de la traición, pero también dispuesto a traicionar.

¿Acaso no lleva consigo a su segunda traidora mujer (Katy) para que le impida materializar una traición más? ¿y que luego ella posteriormente quede a expensas de sus vengadores compañeros de secta? ¿Acaso no decimos: “la venganza es el placer de los dioses?” Porque la biblia prohíbe la retaliación y el “ojo por ojo” ¿está permitida? ¿o está en el cañamazo?

El título de la película *Traicionados* usando el plural, pienso que advierte al espectador sobre la multitud de traiciones entremezcladas:

- En la pareja, la primera esposa de Gary.
- Katy a Gary y viceversa.
- La guerra que separa al que va al frente, de su esposa e hijos.
- Las instituciones que ofrecen una “segunda familia”, cuando no tuvimos o perdimos la familia original.
- La secta de Gary que quiere derrotar al traidor Estado actual.
- El Ejército Nacional que proporciona armas y apoyo a los terroristas.
- La policía que permite el asalto y el crimen al político.
- Un político a otro político.
- Un policía a otro policía.

- La promesa de amor de Katy a la hija de Gary, en la escena final a sabiendas que nunca volverán a verse.

Si todos en algún momento serán traicionados, esto da sentido al nombre con que el equipo policial denomina a la mayoría de los integrantes de la secta: los perdedores.